



Capítulo 26

Quemado (2) **R18**

Nota del autor:

Advertencia:

Este capítulo detalla un intento de agresión sexual.

Las personas sensibles a este tipo de cuestiones pueden omitir este capítulo.

Como siempre, gracias por leer y disfrutar.

- *Anatha Shesha*

"¿Nos extrañaste pequeño lagarto?" dijo uno de ellos con una sonrisa enfermiza.

"Por favor, no me queda nada para dar, ¡dijiste que la última vez sería la última!" "Sí, bueno, cuando el clan de escamas de nieve quiere algo, lo consigue".

"Y como no puedes pagar, vamos a quemar tu pequeña tienda", dijo uno en tono burlón. "A menos, por supuesto, que estés dispuesta a aceptar la oferta del joven maestro Jeddah".

"O..." el líder, un ogro llamado Borkus, me miró con lujuria ardiente en sus ojos.

"Mi esposa me ha estado molestando muchísimo últimamente, así que si me haces un favor y te desnudas aquí mismo, puedo aliviar un poco el estrés y todos podemos irnos tranquilos y satisfechos".

Al escuchar sus repugnantes palabras, mis ojos se abrieron con horror y me sentí mal del estómago.

Me sentí enferma.

Quise pelear, pero no pude.

Si cambiara podría matar a todos estos bastardos, pero ¿y luego qué?





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

¡No tengo poder para luchar contra uno de los clanes liderados por un señor dragón!

¡Ni siquiera he evolucionado antes!

En cualquier lugar donde me escondiera, seguramente me encontrarían.

¿Y qué pasa con Mira?

Una vida huyendo no es vida para una joven como ella.

Ella no debería tener que pasar su vida pagando por mis decisiones.

Mientras me preparaba para quitarme la blusa, no podía evitar que mis manos temblaran.

"Tengo mucho miedo."

Mientras desabrochaba el primer botón, sentí que sus malos olores se acercaban cada vez más.

'¿Por qué me está pasando esto otra vez?'

Cuando Borkus finalmente se paró frente a mí, me arrancó el resto de la camisa y me empujó al suelo.

"Soy una cobarde."

Al verlo sonreír, mientras comenzaba a desabrocharse los pantalones, no pude soportarlo más antes de finalmente dejar caer las lágrimas.

'Quiero morir.' ¡Riing!

Cuando el timbre de la puerta sonó una vez más, miré con lágrimas en los ojos a las figuras que estaban en la puerta.

-¡Lisa!

Al escuchar la voz de Lady Lailah llenar mis oídos, me sentí aliviada y avergonzada.

No quería que ella me viera así, pero me alegré mucho de que estuviera aquí.

Borkus: "¡Sal de aquí y ocúpate de tus propios asuntos!"

Lailah: "E-sposo."

Exedra: "Estoy aquí mi amor, ¿qué necesitas?"





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Lailah: "D-dijiste que querías que fuera más egoísta con mis deseos así que... Por favor mata a estos bastardos y ayuda a mi amiga".

Mientras observaba a Lailah hacer su petición en mi nombre, me di cuenta de lo molesta que estaba realmente.

Sus habituales ojos rojos habían cambiado a un dorado ilustre, y cada palabra que pronunciaba lo decía con los dientes apretados.

"¿Qué acaba de decir esa perra?" rugió Borkus.

¡BAAM!

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, la presión en la habitación se volvió insoportable.

El cuerpo de Exedra emitía un aura sofocante de color púrpura y rojo que dificultaba incluso la respiración.

Cada vez que respiraba, sentía agujas en mis pulmones.

"Tú... ¿realmente te atreves a hablarle a mi esposa de esa manera?"

Exedra temblaba con una rabia insondable.

Dado que somos de la misma especie, pude percibir vagamente sus sentimientos superficiales.

Los escalofríos que me dio me hicieron querer correr a otro continente para esconderme, pero aún así sabía que no sería suficiente.

Su rabia era tan ineludible e interminable como el destino mismo.

Para entonces, Borkus y sus matones estaban de rodillas luchando bajo la presión de un noble dragón.

"M-misericordia... lo siento... fue un accidente... por favor, tengo una familia..." Borkus parecía estar luchando por pronunciar cada palabra.

Pude ver que la sangre empezaba a correr por sus oídos y supe al instante que la presión que estaba sintiendo era al menos diez veces peor que la mía.

"¡L-lo sentimos!"

"¡Por favor déjenos ir!"





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Uno por uno, todos comenzaron a suplicar, pero Exedra sólo los miraba y se burlaba.

Lo que ocurrió después fue algo que nunca olvidaré durante toda mi vida.

—¿Dices que tienes familia? —preguntó Exedra con una voz extrañamente tranquila.

"¡S-sí, tengo esposa y siete hijos!"

Exedra levantó lentamente su mano y extendió un solo dedo.

Una pequeña llama púrpura y negra, del tamaño del puño de un recién nacido, se materializó sobre su dedo con garra.

"Esa llama... Puedo sentir el calor que emana incluso desde aquí". Tan pronto como apareció la llama, la habitación se volvió notablemente más cálida.

Pronto la llama se dividió en tres y giró alrededor de su mano extendida.

"Entonces, cuando termine contigo... los mataré también y eliminaré completamente todo rastro de tu existencia".

Tan pronto como terminó sus palabras, las tres llamas se dispararon hacia sus objetivos a una velocidad increíble y tan pronto como hicieron contacto con los hombres, sus cuerpos enteros quedaron envueltos en llamas brillantes.

¡¡¡Vaya!!!

"¡¡¡AAAAARGHHH!!!"

"¡NO POR FAVOR!"

"¡YAAAARGHHH!"

Se revolcaron en el suelo intentando, en vano, apagar las llamas.

Tampoco se incendió la madera de la tienda, ni los libros de los estantes, fue entonces cuando me di cuenta de que estaba tan en sintonía con su llama que solo quemaba exactamente lo que él le quería que quemara.

Para un dragón tan joven como él, tener tanto control sobre su poder... era simplemente impensable.





Sus gritos duraron sólo diez segundos, antes de caerse para no volver a emitir ningún sonido, pero desearía que hubieran sufrido más tiempo.

Después de unos segundos más, sus huesos, carne y ropa habían quedado reducidos a montones individuales de cenizas. Sólo entonces las llamas desaparecieron y esa aura sofocante se retrajo.

Aunque todo había terminado, Exedra todavía parecía furioso.

Se quedó mirando las cenizas en el suelo como si quisiera que volvieran a la vida para poder matarlas de nuevo.

Observé cómo Lailah llevaba la mano a la mejilla de su marido y lo miraba con amor.

¡Era como si la escena anterior no la hubiera intimidado en lo más mínimo, y estaba incluso más enamorada de él que antes!

"Gracias, mi amor."

Fue solo después de escuchar sus palabras que los ojos de Exedra se suavizaron considerablemente y él dio su propia leve sonrisa antes de asentir.

Entonces Lailah dirigió su atención hacia mí.

Ella se acercó, se arrodilló e intentó cubrir la parte superior expuesta de mi cuerpo con la bata larga que su esposo le había dado.

- ¿Estás bien? - preguntó con voz preocupada.

Por alguna razón, cuando escuché esa pregunta no pude mentir.

No tenía fuerzas

Así que no dije nada y simplemente dejé que mis lágrimas cayeran en silencio.

Lailah hizo una expresión de dolor antes de abrazarme y, por primera vez en mucho tiempo, me dejé llevar por la debilidad mientras lloraba en su hombro.

En algún momento, Exedra también se acercó a nosotras y me frotó la espalda para consolarme, mientras yo continuaba llorando como un niño pequeño.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Veinte minutos después, cuando ya no me quedaban lágrimas, Exedra me preguntó con voz tranquila y solemne: "¿Cómo se llamaba?"

—Borkus —respondí débilmente.

En respuesta, me dio una leve sonrisa y una cálida palmadita en la cabeza, antes de levantarse de repente y comenzar a salir de la tienda.

Me sentí demasiado mayor para recibir palmaditas en la cabeza, pero, por supuesto, él se fue antes de que pudiera decirle nada.

"Lailah, volveré en breve. Cuídala, ¿de acuerdo?" Dijo sin mirar atrás.

"Por supuesto esposo."

No nos dijo a dónde iba, pero no era necesario.

Mi madre y mi padre solían decir que se puede sentir el aura de un hombre que cumple su palabra.

Al ver desaparecer la espalda tatuada de Exedra, finalmente puedo decir que entiendo exactamente lo que querían decir.

